II Momentos de amor y lucha

 Atrapados en el tiempo

Sheina Lee

Febrero 2021

*“El amor es la energía: ni se crea ni se destruye. Simplemente es y será siempre, dando sentido a la vida y dirección a la bondad. El amor no morirá jamás”*

 *Bryce Courtney*

Prólogo

Joel y Henry contemplaban el atardecer desde la cubierta del barco que los conducía a su nuevo destino. Hacía casi un año que la segunda guerra mundial- uno de los episodios más crueles de la historia de la Humanidad- había terminado, y la pareja había decidido comenzar su nueva vida en América, precisamente en Montevideo, capital de Uruguay.

.La brisa marina se enredaba traviesa en los cabellos de los hombres, que sin importarles, se limitaban a aspirar el aire fresco.

-Después de vivir en un campo de concentración, esto es el paraíso .Y contigo a mi lado, no tengo palabras-comentaba Henry, quien acusado por el nazismo de traición a la patria, había pasado varios meses en Dachau.Si no fuera por la habilidad de tu padre y la tuya hubiera muerto en una cámara de gas.

- No es tan así. Fuiste muy inteligente en trasladar tus bienes de Alemania a Zúrich. Y un gran acierto en nombrar a mi padre apoderado, así obligamos a los malditos nazis a canjearte por el dinero en territorio suizo. Sin duda, mi padre supo hacer las “maniobras”necesarias hasta traerte con nosotros. Yo nunca lo hubiera logrado, quería enviar el dinero pensando que en cuanto lo recibieran, los malditos te devolverían enseguida.

-Por eso nombré a Ulrik, tenía claro que tú te dejarías llevar por el corazón, y sin querer, quedaría a atrapado en ese lugar de muerte. Nunca me devolverían junto a ustedes si les daban lo que querían en su propio terreno.

-Pero pudiste evitar todo eso si hubieras huido cuando lo hicieron papá y Federica -comentó refiriéndose a la prima judía de Henry, casada con su padre- Pero te encaprichaste y no quisiste.

-Nunca hubiera dejado los bienes de mis padres en manos de esas bestias. No era por el dinero, sino por el significado. Y que ahora, nos servirán para abrimos camino en este desafío que no será nada fácil.

-No sé qué como hubiera vivido sin ti-balbuceó Joel sacudiendo la cabeza.

- Ya pasó, además, pude ayudar al Doctor Alem Meyer en la búsqueda de su amante judío .Lástima no llegué a conocer el final de la historia .El buen médico lo ayudó a huir pero no supo más nada de él. Algún día, regresaremos y trataremos de averiguar que fue de ellos. Un alma noble que me permitió comprender que en todas partes, hay gente por la que vale la pena luchar.

-Extraño, integrando la SS-comentó Joel.

-SIP, pero por error. Un idealista como tantos, que ingresó al nuevo partido creyendo en la promesas de Hitler y cuando enfrentó a la realidad, fue demasiado tarde para huir. Pero gracias a su ayuda, muchísimos prisioneros salvaron su vida. Yo soy uno de ellos. Todo lo contrario de Dorian, un asesino sin precedentes –recordó a su examante que había alcanzado un importante cargo en el Tercer Reich.

-Lo sé-sonrió Joel. Ahora que lo has nombrado, ¿qué habrá ocurrido con él?-preguntó Joel.

-Espero sea juzgado y lo lleven preso para pagar de alguna forma por todos los crímenes cometidos -afirmó sin imaginar que el cruel hombre había sido asesinado en el campo antes de finalizar la guerra. En fin, dejemos este triste episodio y comencemos a disfrutar de la vida. Estamos juntos, y tenemos un gran futuro esperándonos en América.

-Así es, querido, así es-sonrió Joel acariciando la mano del hombre, mientras sonreía a la blanca luna que se reflejaba en el agua.